

Sobre radioafición.
Un relato nada común

Ya que tenía que escribir anécdotas de radio, voy a empezar con algo bastante fuera de lo común. Ni siquiera es algo nacional, pero siempre me acuerdo de esta anécdota muy especial.

Cuando tenía unos 11 años leí por primera vez este relato de una revista que había comprado mi padre (LU6EIS), y lo conservaba en mi memoria. La revista en cuestión era la QSP, edición de Mayo-Junio de 1981, una publicación argentina editada por un radioaficionado de Quilmes. El autor de la nota fue L. M. MORENO QUINTANA (h) LU8BF/8HF quién recibió el relato por parte de JEROME WALDREF W6DMJ, un radioaficionado estadounidense en un viaje realizado a Buenos Aires.

Este relato, por los tiempos que se nombran se debe haber hecho a principios de los 70s, y confirma que la radioafición va más allá de cualquier otra cosa.

Cristian (LU8EXJ)

Relatado por Jerome Waldref, W6DMJ¹

Durante mis años pasados como radioaficionado he pasado por momentos increíbles e inolvidables, pero uno de los mejores fue cuando un vecino mío en California W6...², me llamó por teléfono invitándome a conocer su nuevo receptor de comunicaciones. Realmente no había tenido mucha amistad con mi vecino, pero siempre resultó ser un tipo decente, tratando de no operar en la misma banda donde yo estaba trabajando, actualmente está activo en 14 MHz³.

Luego de haber pasado un rato tomando cerveza con el amigo, inspeccionado su estación observando algunas de sus QSL's y deseando que mi total de países en el DXCC⁴ fuera tan elevado como el suyo, se le iluminaron sus ojos y comenzó a hacerme confidencias.

“Usted bien conoce amigo Jerome, que en mis largos años como radioaficionado, he vivido experiencias inolvidables. Una de ellas, que me sucediera hace unos 25 años en una pequeña isla del Pacífico, la conservo imborrable en mi mente y es la primera vez que la cuento a un colega, ya que hace tantos años que ha sucedido que nadie se va a resentir por lo pasado”.

“Yo era un W⁵ joven como Ud., Jerome, no habrá tenido experiencia previa como radioaficionado antes de la Segunda Guerra Mundial, pero puedo manifestarle que la caza del DX⁶ era muy diferente en aquellos días. El objetivo más codiciado era el de poseer el certificado W.A.Z⁷. (trabajar todas las zonas del globo). No había muchos radioaficionados que tuvieran el certificado de marras y existía una verdadera competición por trabajar algunas zonas asiáticas. Llegó un momento en que para poder comunicar con aquella famosa estación tibetana AC4YN, coloqué una antena róbica⁸ en el jardín de mi casa apuntada hacia el Tibet. Demás está decir que nunca pude trabajar esa estación, pero pasé las de Caín tratando de hacerlo. Lo más cerca que llegué fue lograr comunicar un conjunto notable para aquella época, de estaciones japonesas, que entonces empleaban el prefijo J”.

“Esta clase de actividad cesó bruscamente cuando se declaró la guerra, y al igual que otros tantos radioaficionados norteamericanos, yo también me enrolé en el ejército e incorporado al Signal Corps me destinaron, antes que pudiera contar hasta diez, al Pacífico Sur.”

“Esto creo que pasó en 1942, o quizás fue el comienzo de 1943, cuando comencé a tener contacto con el enemigo. Parecía ser que existía una pequeña isla situada a unos pocos kilómetros de nuestra posición, que los japoneses empleaban como punto de observación para controlar e informar todo el movimiento de nuestros barcos en el área. Como la isla era muy pequeña, quizás menos de 2 Km², solamente podría contener, aparte de la radioestación, una reducida dotación.”

“Dos compañeros y yo nos ofrecimos como voluntarios para ir a dicha isla y anular el puesto de observación nipón. Bien; cuando estábamos tratando de subir nuestro bote de goma a la orilla, mis compañeros sufrieron serias cortaduras en los pies debido a los corales que había en la playa, quedando inutilizados hasta que pudieran ser reembarcados al navío.”

“Por supuesto, yo era mucho más joven y tenía poco sentido común y era mucho más bravo – o tonto -; les dije que iría a inspeccionar el sitio y volvería en un par de horas. Habría caminado aproximadamente unos cientos de metros dentro de la jungla, cuando advertí un par de cables que habían sido colocados entre las palmeras. Era realmente una línea bifilar abierta⁹. Seguí la misma con precaución hasta que llegué a un claro donde había una choza de bambú. A través de una abertura se apreciaba una mesa, un par de sillas y un equipo de radio en operación. Me desplazé hasta una posición conveniente y medité la situación. Había únicamente una sola persona en el interior y como no me parecía muy corpulento, sino que al revés, era flaco y pequeño, pensé que podría resolver el problema por mis propias manos. Mi posición era tal, que si el sujeto salía de la choza podría saltar sobre su cuello y dominarlo sin contratiempos.”

“Parecía que habían pasado como unas cinco horas, pero seguramente fueron unos pocos minutos, cuando el japonés salió de la choza y se acercó a mi lugar. Tomé mi cuchillo reglamentario y me lancé sobre él, aterrizando sobre su cuerpo. Ya estaba por introducirle unas cuantas pulgadas de acero en su estómago, cuando recibí la mayor sorpresa de mi vida. El nipón tenía un ejemplar de QST¹⁰. Bueno, fue tal la sorpresa que dejé caer mi cuchillo y lo miré fijamente. Debimos haber estado observándonos como locos por lo menos un par de minutos. Luego... ¿sabe amigo Jerome que fue lo que le dije? ¿Cuál es su indicativo?, parpadeó y luego respondió J2...”

“Bien, lo había comunicado por lo menos media docena de veces en 20 metros CW¹¹. Su nombre era Iko. Su inglés no era malo y comenzamos a charlar largo y tendido. Yo sé que esto suena a cosa de locos, pero no podría matar a un radioaficionado colega, cuya QSL¹² está pegada contra la pared de mi cuarto de radio en California. Algunas cosas son más importantes que la propia guerra.”

“Bueno, antes de que pasaran muchos minutos, Iko había tomado una botella de vino de arroz y me hablaba de los tiempos de nuestros QSOs¹³ en 20 m CW. Finalmente pude explicarle que colega o nó, vendrían tiempos muy bravos para él.”

“Iko me contestó diciendo que era su último día en la isla, y que sería recogido por un submarino dentro de unas pocas horas, ya que estaba por dismantelar la radioestación en aquella isla. Llegó a pedirme mi ayuda para colocar sus equipos de radio en su balsa de goma. Me pareció una buena idea pedirle a mi vez que me dejara un poco de dinamita, así podía destrozarse la choza luego de su ida, para dejar las cosas rectas bajo el punto de vista militar.”

“Nos saludamos con un apretón de manos, intercambiamos saludos y lo vi empujar su balsa de goma con el remo hasta llegar al submarino, y que éste desapareció en lontananza.”

“El resto de la historia no tiene importancia, excepto que me dieron una medalla por arrojo en la acción de la isla. Terminado su relato, mi amigo californiano tomó dos nuevas latas frías de cerveza de la heladera y me dijo: Bueno Jerome, para terminar con este asunto quiero decirle que anteaer trabajé un JA2... en 20 m. BLU¹⁴ y que era Iko. Realmente me hizo sentir satisfecho de que todo finalizara de esa manera.”

Levantamos nuestros vasos y bebimos a la salud de JA2...

Comentarios. Glosario

A modo de glosario, voy a tratar de explicar algunos términos muy propios del hobby que hacen perder un poco la emoción del relato.

1. W6DMJ es la señal distintiva de Jerome Waldref. Esta es una señal propia y única que cada radioaficionado tiene en el mundo. No existen dos iguales. El prefijo designa el país y en muchos casos parte del sufijo describe la provincia de dicho país.
2. La señal distintiva del radioaficionado que comenta, y es parte de la historia, no se describe en su totalidad por discreción (ni siquiera está en la publicación original).
3. 14 MHz se refiere a la banda de 20 metros. Es una de las bandas del espectro radioeléctrico asignada a los radioaficionados en el mundo por la ITU (Unión Internacional de Telecomunicaciones).
4. DXCC es un listado de los “radiopaíses” armado por la ARRL. No siempre corresponden a la división política de los países. Como ejemplo, hay islas que se nombran como “radiopaíses” siendo que pertenecen a países reconocidos políticamente.
5. W jóven, en este caso se refiere a un radioaficionado norteamericano.
6. la caza del DX: tratar de comunicar con estaciones difíciles que pertenecen al DXCC. Cuando se dice difícil se tiene en cuenta la distancia y la baja o nula densidad de radioaficionado en ese radiopaís.
7. WAZ, es un certificado que contempla haber comunicado todas las zonas del mundo que viene dividido por la ITU. Para la ITU, el mundo se encuentra dividido en 40 zonas (Argentina está en la zona 14).
8. La antena róbica es una antena muy buena en cuanto a orientación pero complicada para el armado, ya que se necesita torre con mucha altura y también espacio de terreno.
9. línea bifilar abierta, es una línea de transmisión que une al transmisor y receptor hasta la antena. Está compuesta de dos cables separados una cierta distancia. Como ejemplo, el cable utilizado en la televisión abierta de aire (el cable negro plano) es una línea abierta típica.
10. QST es una publicación mensual de la ARRL (www.arrl.org) que se sigue publicando al día de hoy. Es una publicación clásica, por muchos, la mejor.
11. CW se refiere al modo de telegrafía, y 20 m es la banda de los 14 MHz. Ver ref. 3.
12. QSL es una sigla que significa “comprendido”, pero también se refiere a la tarjeta que se envían entre radioaficionados luego del comunicado que confirma el mismo. Es característica de cada radioaficionado

13. QSOs significa comunicados.

14. BLU, "banda lateral única", es un modo de emisión de radio que tiene muchas ventajas y actualmente es el más utilizado por los radioaficionados de todo el mundo.